



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

Boletín Informativo Nro. 37 Mayo de 2009

La especie del mes: *Ramalina celastri* (Spreng.) Krog & Swinscow



Los líquenes son hongos que crecen en asociación simbiótica con algas. Los primeros brindan protección, agua y sales minerales a las algas, las cuales proveen de compuestos orgánicos a los hongos. De esta manera, estos organismos en simbiosis pudieron colonizar diferentes hábitats que por separado hubiera sido imposible.

Ramalina celastri posee un talo fruticuloso cuya longitud va desde unos pocos centímetros hasta



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

20 o más. Se reproduce a través de esporas que produce el hongo en unas estructuras especiales llamadas apotecios. Es un líquen muy abundante en todo el centro y norte del país y crece principalmente sobre ramas de árboles y arbustos, aunque es común encontrar postes cubiertos por talos de *Ramalina*. Si bien es fácil observar talos de *Ramalina* en sitios bien iluminados, en las ciudades solo es posible encontrarlos en plazas o parques y con marcados signos de deterioro. Este líquen se ve fuertemente afectado por la contaminación atmosférica y es visiblemente dañado o bien desaparece en las ciudades. A diferencia de las plantas, los líquenes no poseen cutícula y por lo tanto pueden absorber todos los componentes del aire, incluido los contaminantes, sin restricciones. Algunos químicos y sus derivados emitidos por la combustión de los automóviles, industrias o el uso de agroquímicos en zonas rurales, se acumulan en el líquen y lo dañan hasta que desaparece.

Esta propiedad de los líquenes los hace buenos indicadores de la calidad del aire de un determinado lugar. En general los líquenes fruticosos son los primeros en desaparecer ante signos de contaminación atmosférica, entre ellos, *Ramalina celastri*.

© Texto y Fotografía: Juan Manuel Rodriguez - Ecosistemas Argentinos